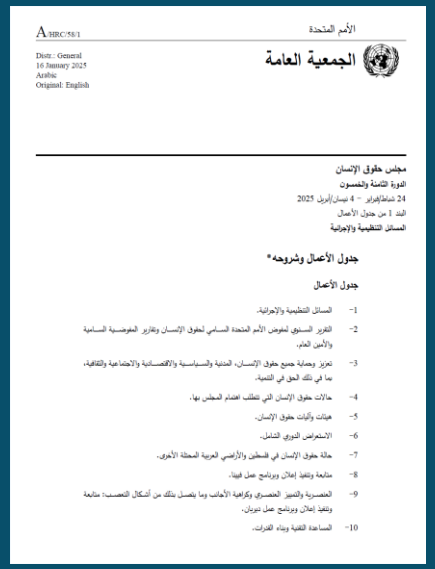
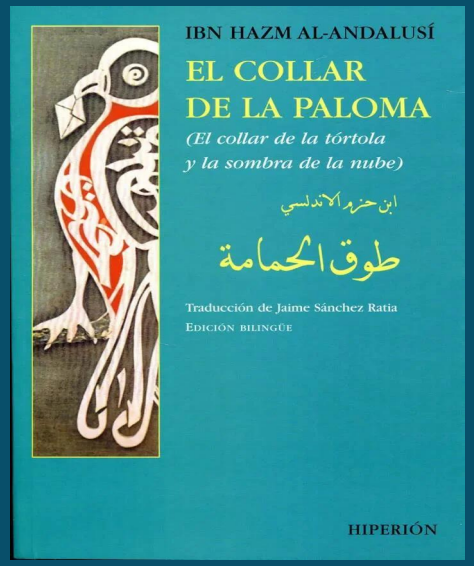
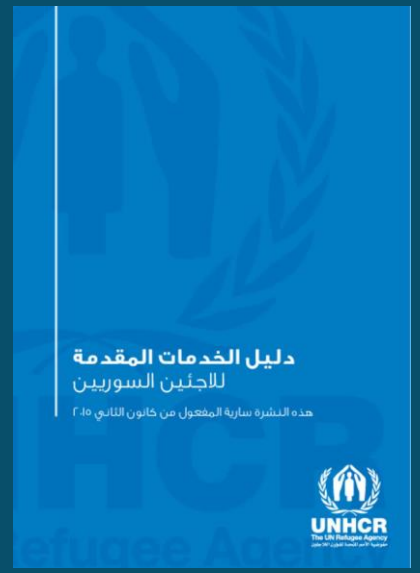
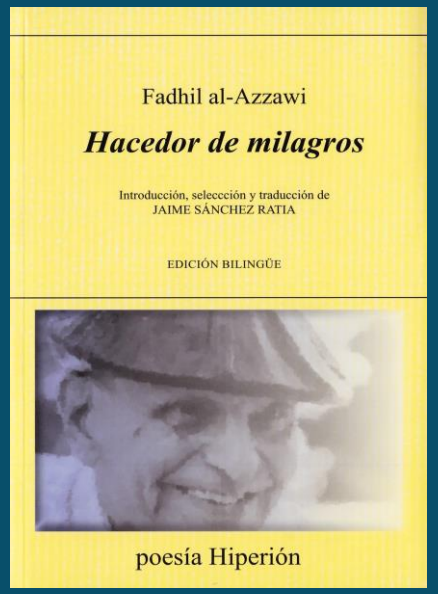
Traducción documental y traducción literaria: una convivencia difícil (…*pero posible*)

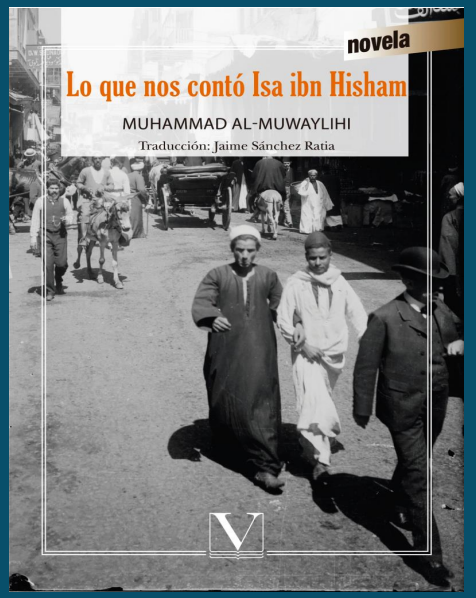
Universidad de Granada
Facultad de Traducción
24.04.2025, 12.00 horas
Jaime Sánchez Ratia
Traductor y funcionario internacional







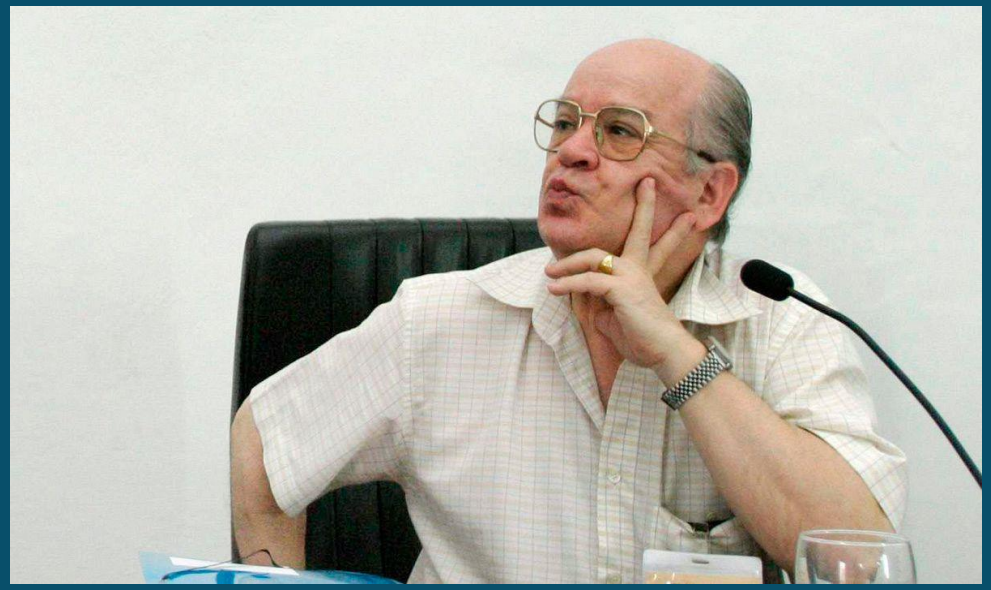






Algunos datos personales (pecando de inmodestia)

- Tras estudiar filología árabe en Zaragoza con Federico Corriente, me trasladé en 1981 a la Complutense, donde acabé Semíticas, leí la tesina y empecé la tesis;
- Di clases simultáneamente de árabe en el ya desaparecido IHAC y entré en el Departamento de Árabe como profesor asociado;
- En 1988, tras una crisis personal, dejé la Universidad, la tesis y el IHAC y me quedé en el paro;
- En 1990 me presenté al examen para traductores, convocado en el Hotel Eurobuilding de Madrid;
- Aprobé, suspendí, aprobé y suspendí;
- Fui invitado a pasar un contrato de dos meses en Nueva York en 1992;



- A los pocos días de aceptar, recibí un telegrama de la Sede en la que se exponían las condiciones del contrato: ¡a poco me desmayo al ver las cifras!
- Unos días después, me llamaron de Iberia para decirme que el billete estaba listo. Era mi primer viaje a América;
- Viajé a Nueva York sin tarjeta de crédito, una heroicidad; con mis *travellers checks* por todo medio de pago era ya un personaje de otra galaxia, ya extinguida…y ¡sin una reserva de hotel!

De cómo en enero de 1992 fui a caer en la Sede las Naciones Unidas… y de lo que allí me encontré



- Un servicio muy jerarquizado y de funcionamiento bien engrasado, poblado con traductores de aluvión que parecían llevar años allí, algunos realmente pintorescos;
- Mobiliario viejuno, de origen, oficinas compartidas, algunas sin ventana, en los pasillos interiores, una biblioteca polvorienta;
- Una jefa omnímoda, y sin mucho que hacer, que presidía más que mandaba;
- Una jerarquía de P-5 que hacían y deshacían y en ocasiones se peleaban entre sí;
- Buenos traductores, muy especializados y conocedores de la documentación *onusiana*;
- Abdallah Djibillou, traductor de árabe, persona entrañable;



De la forma algo vetusta pero eficaz en que se trabajaba entonces en las Naciones Unidas

- Traducción dictada en el 100 % de los casos, servida por solícitos/as mecanógrafos/as;
- Un *training officer* que formaba a los recién llegados, traductores hasta que fueran *autorrevisores* y luego revisores;
- Turnos de noche largos, especialmente con las guerras;
- Un puñado de temporeros, algunos internacionales, muchos jubilados, que cobraban un sueldo, más dietas; y en algunos casos su propia pensión: yo me convertí en uno de ellos. ¿Una casta? La Organización es muy generosa con las condiciones;
- Un *echelon*, en el que se traducía directamente para el Consejo de Seguridad;
- Un *Diario*, que traducían casi siempre los cubanos por la noche;
- Referencias en papel; ausencia total de ordenadores; fichas y ficheros personales;





De cómo pasé 8 años trabajando a caballo entre Madrid y Nueva York

- Entre 1992 y 1999 permanecí acudiendo entre 6 y 8 meses al año en Nueva York. La crisis de Kuwait pilló a la ONU sin traductores de árabe suficientes;
- Mi trabajó se centró básicamente en traducir textos árabes para el Consejo de Seguridad, sobre todo del Iraq, de Siria, de la Yamahiriyya Árabe Libia, de Egipto y del Líbano;
- Textos cortos, a menudo cartas, en los que me especialicé, llegando a ser muy rápido;
- Esta etapa de traductor del Consejo de Seguridad es la que me ha dado más satisfacciones en toda mi carrera;
- La urgencia de obtener una versión definitiva y la necesidad de trabajar muy concentrado fueron muy estimulantes; la brevedad relativa de los textos incitaba al perfeccionismo;

De cómo me convertí en funcionario permanente en 2000 y me mudé a Nueva York con mi incipiente familia

- Suspendí el examen de 1995. Las pruebas de la ONU son muy onerosas para los candidatos que han estudiado, como materia troncal, otros idiomas que el francés y el inglés; solamente una vez, en los 80, se realizó un examen para árabe exclusivamente;
- Aprobé en la edición de 1999 (a la tercera…);
- Se me ofreció un puesto permanente en 2000. El 31 de julio me incorporé con casa y todo a Nueva York, mi mujer, mi hijo y las camas en avión y el resto por barco, 155 cajas que tardaron dos meses en llegar;

- Esta nueva etapa fue muy fructífera, porque pude asentarme, conocer el trabajo más a fondo, llevar un archivo propio y ascender a P-4 en 2002;
- La ciudad es diferente cuando se vive allí, con sus inconvenientes ligados a la paternidad y las ventajas de la situación estratégica de Nueva York, así como la posibilidad de conocer el entorno americano y centroamericano (el Caribe);
- Lamentablemente…

De cómo el mundo casi se nos vino encima un 11 de septiembre de 2001 y de lo que llegó después

- Un día soleado, espléndido…de camino al trabajo me crucé con el super de mi edificio, Mr. Iuzzini…con su perrito que volvían del paseo matinal. Nos saludamos amablemente…
- En la ONU, nos bajaron al sótano y allí seguimos los atentados por la CNN, como cualquier otro habitante del planeta;
- Aquello cambió radicalmente el clima de Nueva York;
- El ambiente de patrioterismo fue tornándose insoportable;
- La ciudad, cada vez más cara y sucia;
- Las calles, llenas de banderas americanas…histeria generalizada.



- La resolución 1373, publicada el año 2001 y conocida como *resolución contra el terrorismo*, dio un vuelco importante a la traducción documental en la Sede;
- A partir de entonces, todos los países, en particular los árabes, debieron dar cuenta de sus medidas para erradicar el terrorismo, luchar contra la financiación del terrorismo y adherirse a unos cuantos tratados relacionados con la cuestión, con sus correspondientes obligaciones en materia de presentación de informes;
- Aquello supuso una enorme cantidad de trabajo, con un internet todavía en mantillas y materiales obsoletos;
- Tom Hayes, traductor inglés, era nuestra principal fuente de ayuda en momentos difíciles: un traductor excepcional.

De cómo decidí dejar Nueva York en 2004 y trasladarme a Europa. Tras una Roma remisa, llegó Ginebra, donde llevo 21 años



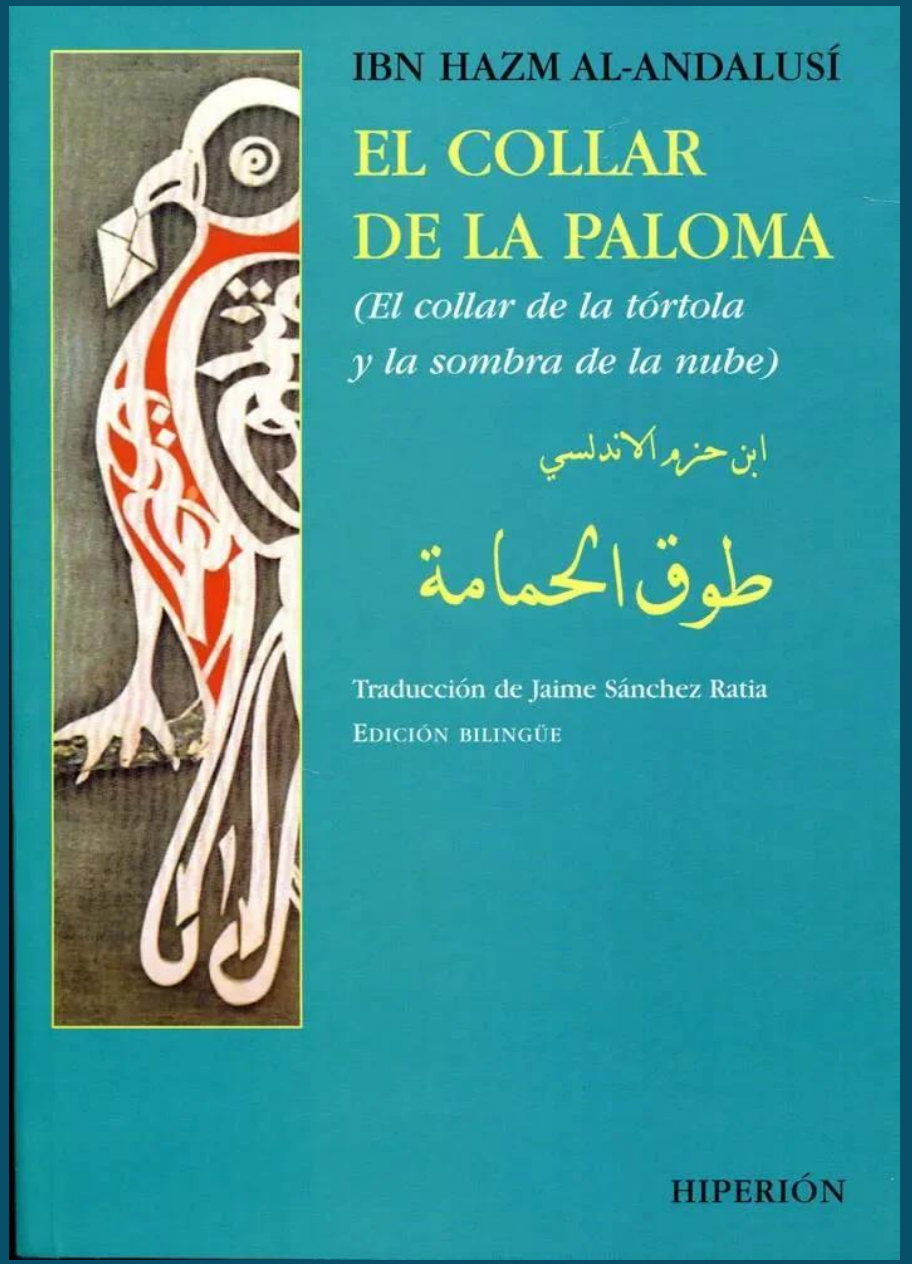
- Al contrario que en Nueva York, en la sede de Ginebra predominaban los trabajos largos en árabe, de 30 o hasta 60 páginas, que no es el entorno idóneo en mi caso;
- La Comisión de Derechos Humanos, luego Consejo de Derechos Humanos, eran la principal fuente de documentación en árabe, junto con el Comité contra la Desaparición forzada y otros comités de tratados;
- Numerosos países árabes se fueron animando a presentar sus comunicaciones en árabe;
- Solo queda Argelia escribiendo en francés;
- Paralelamente, he sido coordinador de la traducción de actas de la Conferencia de Desarme, una experiencia muy enriquecedora;



De cómo empecé a añorar la traducción literaria y de los afanes y sinsabores que ello me trajo

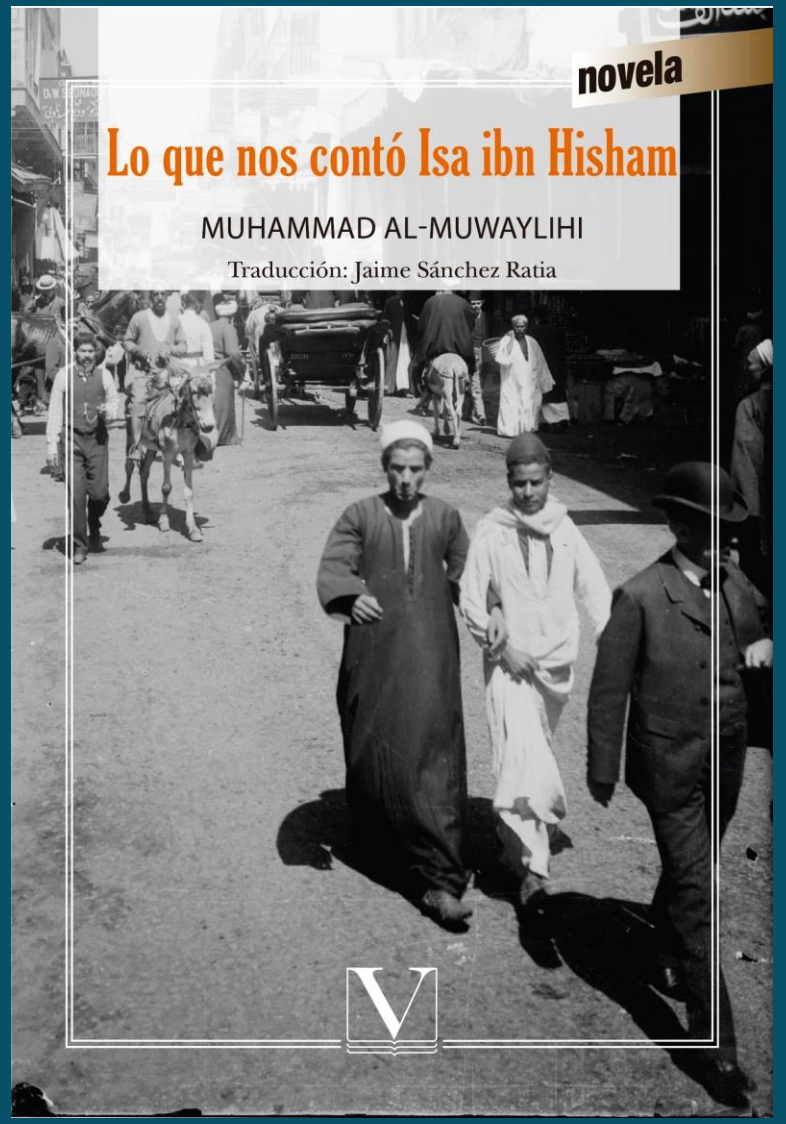
- Yo ya había traducido algunas obras, entre ellas *Manners and customs of the Modern Egyptians*, de E.W. Lane, y la *Isla del tesoro*, de R.L. Stevenson, un libro del que colecciono algunas docenas de versiones, que he leído varias veces, así como partes de la *Dhajira fi mahasin ahl al-Yazira*, de Al-Shantarini, del que solo se publicó un largo fragmento en una tesis, o una antología bilingüe de poesía árabe, *Treinta poemas árabes en su contexto* (Hiperión);
- Mi pasión por la literatura, y especialmente por la poesía, volvió a renacer en Ginebra, ciudad culta y libresca, donde toda bibliofilia tiene su asiento;
- Ginebra es una ciudad espléndida, pese a los precios inmobiliarios, con un nivel cultural muy superior al de Nueva York. Además, es el paraíso de la bicicleta, los árboles y los cuervos; además, una ciudad multilingüe como ninguna otra;

El collar de la paloma y la sombra de la nube, de Ibn Hazm al-Andalusí, un esfuerzo ímprobo de dos o tres años



Esta *protonovela* de Muhammad al-Muwaylhi, *Hadiz 'Isà ibn Hisham*, hoy considerada un precedente de la novelística egipcia y árabe, me llevó también dos o tres años. Por ella me concedieron el premio de traducción de la SEEA.

A raíz de este premio, escribí un texto sobre las diferencias entre la traducción literaria y documental, un tanto cáustico. Se publicó en el boletín de la SEEA.



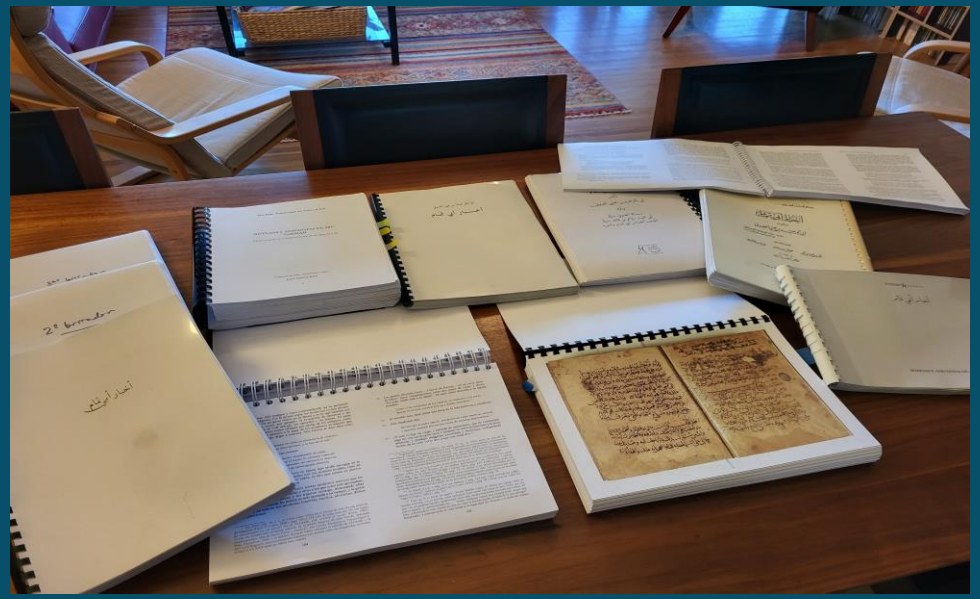
En las burocracias, el texto fuente (…) se inmuniza por medio de complicadas referencias meta e intertextuales, que lo blindan para resistir una hipotética eternidad crionizada y cibernética, y se dota de rigor y coherencia inter e intratextual, ese armazón interno que lo protege de la implosión, como a los submarinos, permitiéndole una inmersión sin profundímetro en la abisal memoria institucional, dejándolo a la par inmune a la crítica traductológica. En la traducción documental, la inexistencia de demérito, como en la política, es el mayor afán. El adorno es siempre defecto y perifollo, censurable por osar romper el idiolecto. Pero con tales premisas, la traducción se mecaniza, porque el acto de comunicación, al ser presupuesto pero no consumado, tiende implacablemente a *modelizarse*, como en un laberinto de espejos, y repliega el texto sobre sí mismo, hasta dejarlo sin aire y mudo, permitiendo que la forma avasalle al contenido. De ahí que la mecanización (informatización) del proceso traductor sea el ineluctable destino de la disciplina, un destino del que no puede escapar.

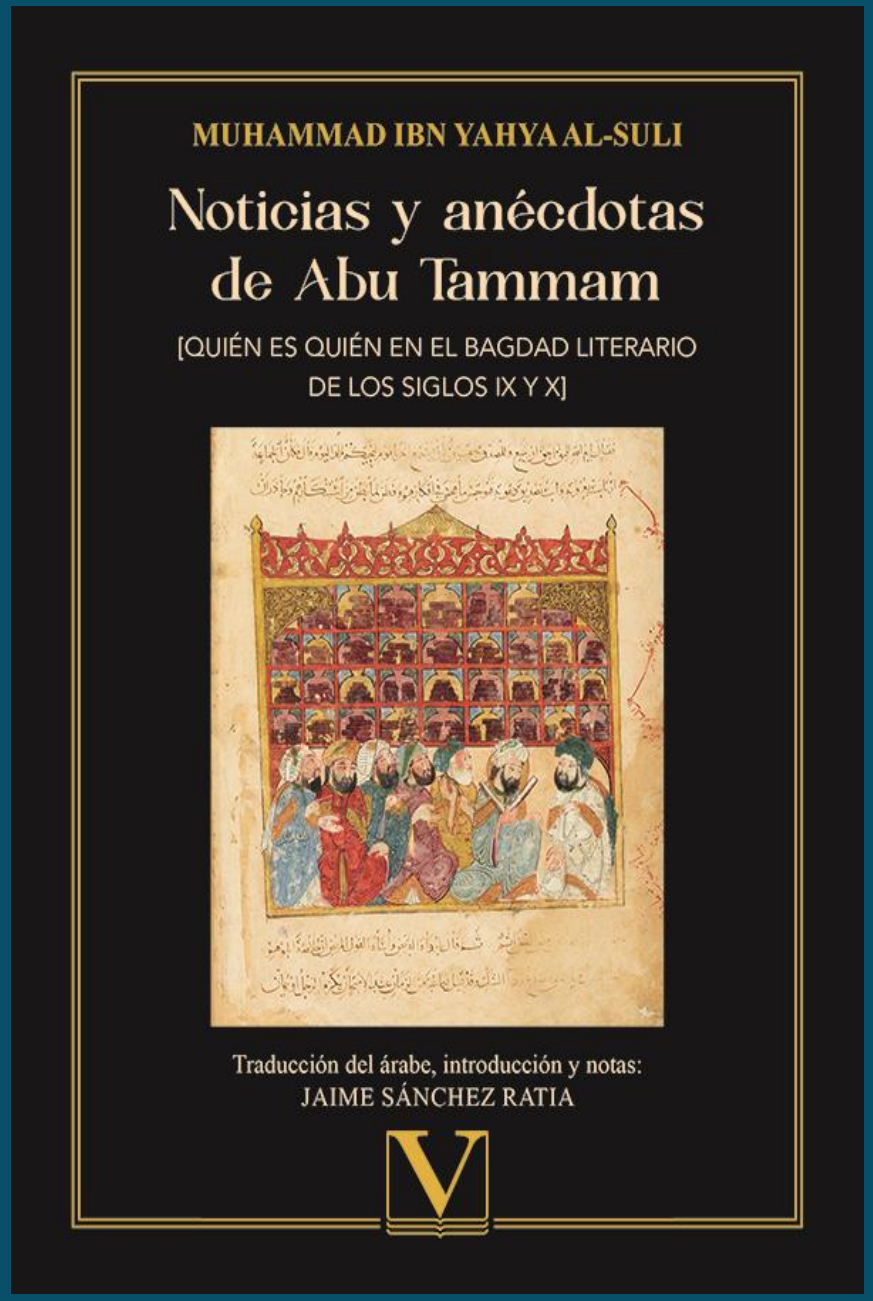
La nueva generación de traductores —que poco tiene que ver con la mía, que se sitúa a medio camino entre los primates de la traducción documental y las nuevas generaciones salidas de las Facultades de Traducción—, ha crecido ufana, como es propio de quienes creen haber transformado una ocupación eminentemente literaria y de aficionados en una ciencia rigurosa, como el álgebra. Entretenida con sus nuevas herramientas teóricas, con el rigor como mandamiento supremo, no ha sido consciente de estar innovando a la sombra de un poderoso volcán a punto de entrar en erupción: la traducción cibernética, que ya está echando lava incandescente, tras años de petardeos amenazadores. (…) el peligro que se cierne sobre la traducción es que el texto tenga, por defecto, la calidad que decidan las máquinas (…) Si el medio ya quería ser el mensaje en la época ya lejana de McLuhan, ¿qué no querrá ser el medio informático, omnipresente y autoritario, en una época en que los ordenadores han pasado a ser terminales de un Gran Hermano orwelliano, difuso, omnívoro, global? El lenguaje, que es tan perverso como pueden serlo los hombres, ya ha inventado un eufemismo: *qualité utile*. Hablando en plata, calidad de ordenador. Pero la traducción informática, al contrario que la humana, es estática (cuando es de base estadística) y no evoluciona, o, de no serlo, cuando es dinámica (de base algorítmica), deviene peligrosamente imprevisible, y esa benigna imprevisibilidad es susceptible de desbocarse al ser llevada a escala. En una verdadera traducción, la intervención humana directa es fundamental, porque sólo lo humano da pistas sobre la humanidad del mensaje y, por ende, del emisor, y es capaz de suscitar interés y suspense, de tocar la fibra viva. Además, solo lo humano evoluciona, desechando lo erróneo y lo caduco, y creando una nueva relación entre las palabras, más cercana, actual y exacta. Más sensible.

La traducción literaria difiere, como la noche del día, de la traducción documental: en un documento, cuando el traductor no se aclara, el problema está impepinablemente en el documento. Cuando en un texto literario, clásico o moderno, el traductor no entiende, casi siempre el problema está en su cabeza. Y, sin embargo, esa certeza es de gran ayuda: al menos uno sabe a qué atenerse. Al texto institucional el traductor se acerca arremangándose, como el técnico ante una lavadora rebelde; al texto literario se aproxima amedrentado, escorzando, cual torero de plata que reza por que el respetable no detecte la impostura de su osadía farruca. Roger Allen, gran traductor del árabe, dijo que una traducción está acabada cuando el traductor se da por vencido, y es una gran frase.

Noticias y anécdotas de Abu Tammam, de Muhammad ibn Yahya al-Suli

(*Quién es quién en el Bagdad literario de los siglos IX y X*)





Por este último trabajo me concedieron el Premio de la SEEA y el Premio Internacional Sheikh Hamad de traducción, no sé si muy merecidos



- La única manera que yo he encontrado de trabajar en la traducción documental y literaria sin que ambas se pongan zancadillas es hacerlo de mañana: a quien madruga…A las 7 de la mañana, sábados y domingos incluidos, me pongo a la faena hasta que me voy a trabajar o me canso;
- Peligro núm. 1: Internet, la máquina de perder el tiempo;
- A las 9.30 estoy en la oficina (o en mi oficina de teletrabajador), tras haber cambiado el chip a otro de traducción documental;
- ¿Pintor de brocha gorda que pinta a caballete por las noches?



La convivencia de ambos tipos de traducción es posible, si bien tiene su precio en horas de sueño y abuso de la paciencia familiar

De cómo la traducción documental puede ser fuente de grandes alegrías: algunos botones de muestra que me vienen primero a la memoria

- La declaración oficial de la Yamahiriyya Árabe Libia de abandono de su programa de armas de destrucción en masa (Consejo de Seguridad);
- Un discurso en vídeo de Muammar al-Qadaffi sobre Lockerbie;
- El informe sobre la flotilla humanitaria a Gaza (el caso Mavi Marmara);
- El informe de la Relatora Especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, Agnès Callamard, sobre el asesinato y descuartizamiento del periodista Jamal Khashoshgui;
- El informe *Anatomía de un genocidio*, sobre la masacre israelí en Gaza, de la Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Territorio Palestino Ocupado, Francesca Albanese.

La ONU ha empleado a grandes traductores y escritores (entre los que no me cuento, lamentablemente):

- Juan Gelman, poeta argentino de origen ucraniano, Premio Cervantes; fue el primer traductor al que conocí en 1992;
- José Ángel Valente, gran poeta, que trabajó años para las organizaciones internacionales; Alfonso Costafreda;
- Rosa Regás, que fue temporera muchos años;
- Mercé Rodoreda, y su pareja Joan Prats i Esteve, más conocido como Armand Obiols;
- Eduardo Mendoza, que se pasó a interpretación;
- Julio Cortázar, y su esposa Aurora Bernárdez, fabulosa traductora, que trabajaron para la UNESCO;
- Julio Ramón Ribeyro, el cuentista peruano, también para la UNESCO;
- Miguel Sáenz, traductor y académico de la RAE;
- Carlos Manzano, traductor de Proust, entre otros muchos autores;

De cómo la crisis de la ONU afecta a los servicios de conferencias, y de otros factores que coadyuvan a ello

Dos factores inciden poderosamente en la crisis de la traducción institucional:

- La crisis del multilateralismo, con su víctima colateral, el multilingüismo. Los países son remisos a pagar las cuotas. Los EEUU son firmes partidarios del bilateralismo; ¿se impondrá el inglés?
- Los avances de las herramientas de Computer Assisted Translation (CAT): Trados, Google Translate, DeepL, etc Existe la creencia, cada vez más extendida, de que la traducción es una habilidad personal, no necesitada de una especialización profesional; cualquiera puede hacerlo (dicen);

سلطنة عمان:

32

رابعاً:

SHOW MORE APPLY

Organizaciones e instituciones nacionales de derechos humanos:

33-38

خامساً:

مكانة الاتفاقية الدولية لحماية جميع الأشخاص من الاختفاء القسري في النظام القانوني في سلطنة عمان:

39

الجزء الثاني:التدابير والإجراءات المتعلقة بتنفيذ كل مادة من مواد الاتفاقية:

32

رابعاً:

الجهات والمؤسسات الوطنية المعنية بحقوق الإنسان:

33-38

خامساً:

مكانة الاتفاقية الدولية لحماية جميع الأشخاص من الاختفاء القسري في النظام القانوني في سلطنة عمان:

39

الجزء الثاني:التدابير والإجراءات المتعلقة بتنفيذ كل مادة من مواد الاتفاقية:

El CELP (*Competitive Examination for Language Positions*) una estupenda ocasión para todo traductor con ganas de ver mundo.
Keep the date: 12 de junio de 2005
https://careers.un.org/jobSearchDescription/256308?language=en

Un único consejo: traducir, en el mejor español,

todo lo que pone, pero **solo** lo que pone.

(Nada de florituras. Agotar el tiempo disponible revisando y puliendo al máximo)

Pese a la actual crisis, sigue habiendo muchas razones para optar a una carrera de traductor en las Naciones Unidas:

- El nivel de salario y prestaciones sigue siendo atractivo;
- La posibilidad de aprender otros idiomas en la Escuela de Idiomas de la Organización;
- La posibilidad de vivir en grandes ciudades como Nueva York, Ginebra o Viena;
- La oportunidad de educar a los hijos en las mejores universidades y en un entorno multilingüe;
- La posibilidad, en el caso del árabe, de contribuir a la creación de materiales y memorias de traducción, y de recopilar nuevas herramientas traductológicas, que vengan a suplir las deficiencias de los diccionarios impresos, casi todos ya obsoletos;

Y para terminar, un poco de Cervantes:

[…] Y el traducir de lenguas fáciles, ni arguye ingenio ni elocución, como no le arguye el que traslada ni el que copia un papel de otro papel. Y no por esto quiero inferir que no sea loable este ejercicio del traducir, porque en otras cosas peores se podría ocupar el hombre, y que menos provecho le trujesen.

(Quijote, 2ª parte, cap. LXII)

Sigamos apostando por la traducción como arte y oficio, íntimamente ligados, y como forma suprema de comunicación y entendimiento entre las personas y los pueblos

Gracias por su atención y su paciencia

jaisanratia@gmail.org
jaime.sanchez-ratia@un.org